

RUTAS ALTOARAGONESAS

Viene de la página anterior

suelo de ladrillo, un banco del mismo material recorre su perímetro interior, en el muro este el altar y dos pequeñas hornacinas vacías.

Retornamos sobre nuestros pasos hasta arribar de nuevo a Bandaliés, realizamos un recorrido entre su caserío. Contemplamos la fachada del edificio en el cual se localiza la alfarería y la exposición, en la vertiente este observamos una puerta de entrada bajo arco de medio punto, antiguamente en esta parte del edificio se emplazaba la herrería, todavía tengo algún vago recuerdo de Marino aluciando las rejas de los aperos de labranza, viendo el rígido metal incandescente tornarse débil, al rítmico martilleo tras salir de la fragua. Entre las fachadas destaca la ornamentada puerta de entrada bajo arco de medio punto con sus dovelas y jambas decoradas de casa Vallés, zócalo de sillería. Enfrente se emplaza la Iglesia del siglo XVIII de planta de cruz latina, es obra del arquitecto José Sofí, paredes de sillería y torre de ladrillo, en la parte superior son visibles los capiteles, aunque en ellos ha hecho mella la erosión.

Tomamos rumbo norte, pasamos por delante de un bonito crucero compuesto de grada, basa de dos cuerpos, fuste y cruz de piedra, en una de sus

caras podemos leer 1905 restaurada en 1945. Caminamos entre campos de cereal que a pesar de la ausencia de precipitaciones logran mantener a duras penas las tonalidades de verde esperanza, como telón de fondo tonalidades azuladas de la Sierra Guara, Fragnetto, el Salto de Roldán, ...

Dado que ha salido un día soleado, invita a salir al campo, nos encontramos con numerosas personas, unas en quads, otras en bicicleta, otras paseando. En pocos minutos arribamos a la población de Ayera, localidad que ya habíamos visi-

>En Bandaliés se emplaza la Iglesia del siglo XVIII de planta de cruz latina, obra de José Sofí

tado en otras ocasiones, viniéndonos a la memoria la ermita de San Esteban rodeada de sepulcros entre la fría roca y la Piedra de los Moros. A partir de esta población continuamos por un tramo del Camino Natural de la Hoya de Huesca, dicho camino durante unos metros se interna en un carrascal, pasamos por las inmediaciones de la ermita de San Fertús, nos acercamos hasta ella, en las cercanías han colocado un panel informativo que leemos con detenimiento.

La ermita es de planta rectangular de sillería, la puerta de acceso por el oeste bajo arco de medio punto, el muro sur semi-derruido, en su interior quedan en pie dos arcos apuntados, el tercero no pudo resistir el paso del tiempo al igual que el tejado. En el muro de mediodía destacan dos canchillos, y en el norte un gran sillar que podría pertenecer a un sepulcro. Citamos la mesa de interpretación aledaña: "La primitiva fábrica fue románica, quizá de la segunda mitad del siglo XII, y debió ser rehecha en la segunda mitad del siglo XVIII en que se le dotó de la entrada a los pies."

Continuamos por la pista, dejamos a mano izquierda alguna construcción de mampostería, parte del camino también está bordeado por muros de piedra seca, a mano derecha dejamos la población de Castilsabás, enfrente podemos contemplar el caserío de Santa Eulalia la Mayor destacando la altanera atalaya. En pocos minutos llegamos hasta la ermita del Viñedo, pasamos por delante de un reducido olivar con sus fornidos grisáceos troncos que se retuercen en su longevidad, en el cual se estaban realizando labores de poda.

Nos aproximamos hasta el edificio de la ermita, su puerta de entrada bajo arco de medio punto, con arquivoltas, paredes de sillería, también está presente el ladrillo en el campanario. Consultamos un folleto de la Hoya de Huesca: "planta



Bandaliés, Crucero



Molino en el Viñedo.

